CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1490 de 2013

S/C

Comisión de Industria, Energía y Minería

CÁMARA DE INDUSTRIAS DEL URUGUAY

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 26 de febrero de 2013

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Álvaro Delgado.

Miembros: Señores Representantes Julio Battistoni, Walter Verri y Felipe Carballo; y señora Representante Verónica Alonso.

Delegado de Sector: Señor Representante Pablo D. Abdala.

Invitados: Por la Cámara de Industrias del Uruguay, ingeniero agrónomo Juan Carrau, Presidente; y señores Juan Carlos De León, Secretario; Luis Panasco y Ruben Castro.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Delgado).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Industria, Energía y Minería tiene mucho gusto en recibir al Presidente de la Cámara de Industrias del Uruguay, ingeniero agrónomo Juan Carrau, a su Secretario, señor Juan Carlos de León, y al señor Ruben Castro.

Como es sabido, esta Comisión siempre ha sido caja de resonancia de reclamos y propuestas de la Cámara de Industrias, más allá de los partidos políticos, aunque esta asesora está integrada por todos ellos. Por esa razón, nos pareció oportuno atender la solicitud de la Cámara, que con fecha 1º de febrero envió una nota, por medio de la cual manifestaba su deseo de ser recibida por esta Comisión. En ese sentido, quiero aclarar que recién los recibimos el día de hoy debido a que tres miembros de esta asesora también integramos la Comisión que tiene a estudio el proyecto de ley de minería de gran porte, la cual se ha reunido varios días a la semana, en la mañana y en la tarde; eso nos impidió realizar esta reunión antes.

Antes de cederles la palabra, quiero felicitar a la nueva Directiva, encabezada por su Presidente, el ingeniero agrónomo Juan Carrau.

SEÑOR CARRAU.- Para la Cámara, como bien dijo el Presidente de la Comisión, es importante mantener la relación que siempre ha tenido con esta asesora. Inclusive, en algún momento, varias gremiales de la Cámara, como el Centro Bodeguero del Uruguay -concurrió, aproximadamente, hace un año y medio- han visitado esta Comisión.

En este momento, queremos conversar con la Comisión sobre algunos temas de actualidad para la industria en general.

Algunos sectores de la industria de nuestro país están atravesando una situación particular, hecho que la Cámara de Industrias del Uruguay ha venido resaltando. Ciertos sectores están sufriendo una pérdida importante de competitividad, lo cual afecta al mercado interno y, por supuesto, a la exportación. Los datos aportados por el INE en el mes de diciembre confirman la preocupación del Consejo anterior de la Cámara.

Como todos saben, el 50% del Consejo se renovó en las elecciones que se llevaron a cabo a fines del mes de noviembre, y los nuevos miembros asumimos nuestros cargos en diciembre. El Consejo anterior y su Presidente manifestaron en varias oportunidades lo que hoy estamos viendo en el informe oficial del INE, lo cual confirma la preocupación manifestada por la Cámara de Industrias.

En los últimos meses, algunos sectores han visto agravada su posición, y algunos que no tenían inconvenientes hoy están comenzando a tenerlos, muchos de ellos derivados de casos como el de la construcción. Por supuesto, hay sectores que están bien, pero nuestra preocupación deriva del hecho de que cuanto mayor valor agregado incorpore el industrial a su producto final, mayores serán los problemas de competitividad. Eso es lo que le preocupa a este nuevo Consejo desde que asumió.

Quisiera aclarar que el Consejo cuenta con dieciséis miembros, de los cuales se renovaron nueve, y los restantes permanecerán en sus cargos por dos años más.

Como dije, nuestra intención es mantener la relación que hemos tenido hasta ahora con la Comisión de Industria, Energía y Minería de la Cámara de Diputados. Por supuesto, estamos dispuestos a concurrir a esta asesora para aclarar las dudas que puedan surgir y también para plantear algunos problemas que estamos sufriendo, y que quizás en la vorágine de vuestro trabajo se le puedan escapar a los señores Diputados.

En principio, esta es nuestra posición ante la Comisión de Industria, Energía y Minería.

Nos acompaña el señor Juan Carlos de León, nuevo Secretario del Consejo Directivo de la Cámara de Industrias del Uruguay; ya estuvo en ese cargo en la última presidencia del ingeniero agrónomo Balestra, por lo que conoce el "métier"

Asimismo, estamos aguardando la llegada del señor Castro que participa activamente junto con el señor Panasco; no podíamos esperarlo para empezar, porque a la hora 12 y 30 asistiremos a la clausura del Foro Latinoamericano del Calzado por parte del señor Ministro de Industria, Energía y Minería, ingeniero químico Kreimerman, en nuestro Club de los Industriales, con la presencia de la señora Ministra de Industria y Productividad de Ecuador, licenciada Verónica Sión. Pedimos disculpas, porque deberíamos tener el mayor tiempo posible para conversar con ustedes, pero quedamos a las órdenes por alguna pregunta que deseen formular o si lo prefieren ingresamos al informe de temas que nos preocupan, específicamente, de determinados sectores.

SEÑOR DE LEÓN.- Agradecemos que esta Comisión nos reciba; es un gusto estar nuevamente aquí.

La Directiva de la Cámara y sus asociados han venido marcando una preocupación muy fuerte, porque si bien, en números generales, el sector se muestra con un crecimiento que en el último año fue del 1,5%, es bastante más bajo que la media del país y mucho más bajo de lo que se venía experimentando. Comienzan a aparecer muchos sectores que, si bien antes no tenían problemas, hoy muestran una fuerte debilidad, básicamente, en su competitividad y en su existencia como industriales.

Como todos sabemos, el que el Gobierno introdujo un montón de medidas, ayudando, por ejemplo a los textiles, pero se han agregado otros sectores como curtiembres, metalúrgica, pesca, vehículos, top de lana, molinos de arroz, imprenta. No los afectó un factor en particular; por ejemplo, han tenido serios problemas de competitividad, sobre todo, con nuestros vecinos, Argentina y Brasil, que están en una posición mucho más favorable.

También tenemos dificultades en el área de los alimentos.

Algunos sectores con buenos desempeños empezaron a mostrar signos de debilidad, como la química -en diciembre tuvo un comportamiento muy bajo-, pinturas, cemento, plástico, papel e industria naval.

La causa no es una sola, pero, básicamente, se debe al costo que tiene el Estado. Cuanto más alto es el costo salarial en mano de obra, es más difícil competir. Pero lo que en particular afecta la competitividad en términos reales es el tipo de cambio que históricamente se encuentra en los niveles más bajos.

Cuando hablamos de que la industria crece, se aglutinan muchos sectores; hay algunos que sí crecen y que inciden en forma importante, pero gran parte de lo que compone el entramado social, que son las industrias chicas, las Pymes y muchas de las que ocupan intensa manos de obra, tienen altísimas dificultades para subsistir y, sobre todo, para seguir compitiendo.

El panorama es ambiguo, porque por un lado, parece un sector genérico que no tiene dificultades, pero por otro, cuando entramos en cada uno de los subsectores, muchos tienen tremendas dificultades para seguir empleando mano de obra y sobre todo para competir en el exterior. Evidentemente, en el turismo o en la construcción hay numerosos factores que coadyuvan para que estas industrias tengan dificultades.

Estamos preocupados por las señales que se están dando, inclusive, pensando en la nueva negociación salarial. La ronda empieza el 30 de junio con una cantidad muy importante de convenios que caen. La negociación se dará dentro de un ámbito en el que

no ha cambiado nada. La OIT ha hecho recomendaciones que de alguna manera equilibraban a las partes para poder llegar a convenios que hicieran viable seguir con las actividades, pero lo único que se ha logrado es una iniciativa de cambio en el Consejo Superior Tripartito; el resto no ha sido enviado por el Poder Ejecutivo, como se había prometido antes de fin de año y comprometido con la OIT.

Es un aspecto que vemos con mucha preocupación; estaremos enfrentados a una negociación salarial, en las condiciones actuales, sin ningún tipo de atenuante para los sectores que de alguna manera necesitan otro tipo de flexibilización o cláusula que los ponga a cubierto frente a los imponderables que se pueden dar.

SEÑOR CARRAU.- La presentación del señor De León ha sido muy clara. Queremos agregar que no solo perdemos competitividad las empresas para la exportación; en un mercado pequeño como el nuestro, de tres millones de habitantes, estamos perdiendo competitividad frente a muchos productos importados que están entrando cada día con un dólar más barato y sin influencia de los costos internos de nuestro país. Me refiero fundamentalmente a alimentos y a artículos de tocador importados de Argentina.

El importador no tiene riesgos. No tenemos nada en contra de ninguna actividad, pero no podemos desconocer que el importador se instala en una oficina, con un teléfono y una secretaria. En cambio los productores nacionales nos ocupamos del tiempo, de las condiciones climáticas y de los costos internos como combustible, energía eléctrica, etcétera.

Vemos con mucho dolor y preocupación los aumentos en las tarifas públicas, como los de setiembre pasado en la energía eléctrica, mientras Brasil -algunos tenemos actividad en el departamento de Rivera- las bajó más del veinte por ciento. En Argentina, el gasoil -que es muy importante para las agroindustrias- está a mitad de precio que en Uruguay. En Brasil prácticamente a la mitad de precio.

Además, en esos dos países el gasoil es de mejor calidad. Esperamos que con la nueva planta se solucione el problema del exceso de azufre en nuestro gasoil, porque tanto Argentina como Brasil no tienen ese problema y además están un 50% por debajo de nuestro valor.

De modo que nos vemos atacados por ambos lados. En un mercado pequeño como el nuestro, imaginen lo que significa esa invasión de productos importados, fundamentalmente, de Argentina, y también del mundo, con un dólar a $ 18,90 o $ 19. Como bien decía De León, este es un valor histórico de los últimos diez años, cuando todos sabemos lo que ha variado el costo interno en ese período. La rentabilidad de las empresas se ha ido reduciendo, y llega un momento en que hay que buscar soluciones más de fondo.

La única opción que nos han dado en la Dirección Nacional de Industrias y en conversaciones con el señor Ministro de Economía y Finanzas, Fernando Lorenzo, sería una mejora del porcentaje de devolución de impuestos. En la mayoría de las industrias es de un 2% y se habla de la posibilidad de subirlo al

3% o 4%. Sería una gran ayuda para las empresas exportadoras, pero las empresas que trabajan en el mercado interno no tendrían ningún tipo de beneficio.

Como hemos dicho, estamos preocupados y buscando salidas. Hoy tendremos una reunión con el señor Ministro de Industria, Energía y Minería, ingeniero Kreimerman, luego de la clausura del foro en la Cámara de Industrias.

Lo que queremos trasmitir es que no es una sensación térmica; es la realidad que estamos sufriendo los industriales. En muchos casos, hablamos de pequeñas y medianas empresas que han hecho mucho esfuerzo. En Uruguay, más del 80% son pequeñas y medianas empresas. Ahora, nos toca esta situación. Queremos continuar con nuestra voluntad de ser industriales, pero que se nos diga dónde está la salida. No creemos que mejorar el porcentaje de devolución de impuestos sea suficiente, aunque es bienvenido, porque sería una ayuda para las empresas que exportan.

Queremos ir a lo que surja de la Comisión, más allá de lo que estamos viviendo en la Cámara de Industrias y en las gremiales. Casos concretos, tenemos varios en el rubro vestimenta y textil, al que se le dio una ayuda, pero muy tarde; le tiramos un salvavidas, pero demasiado tarde. No queremos que a otros sectores que estén sufriendo y pasando mal, les suceda lo mismo. La oportunidad de la ayuda es muy importante.

No es lo mismo dar ayuda este año, que a mediados del año que viene, porque la situación se va agravando, y quizás, cuando llegue, ya sea demasiado tarde.

Quedamos abiertos a cualquier consulta. Si hay dudas con los números que presentamos, las podemos aclarar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Le damos la bienvenida al señor Luis Panasco, un emblema de la Cámara de Industrias del Uruguay, en lo que hace al trabajo con el Parlamento, desde hace décadas.

Tengo algunas preguntas vinculadas a la presentación que hicieron y a algunas declaraciones de prensa donde se habla de luz amarilla sobre alguna situación del mercado exportador y del mercado interno. No debemos olvidar que hay un sector industrial que se dedica al mercado interno, que es importante y que no hay que desatender, porque las medidas para la exportación, muchas veces, no lo abarcan.

Según vimos en la prensa, el sector industrial sigue creciendo, pero se desaceleró el crecimiento. Queremos saber si es así, y en qué nivel respecto a años anteriores. Esa cifra para nosotros es importante. Queremos saber cómo ha venido evolucionando el volumen físico industrial, que es un indicador que manejan mucho la Cámara de Industrias y el INE; cada tanto, el Centro de Estudios Económicos de la Cámara de Industrias hace estudios vinculados con ese indicador. Hace unos días leí que había comenzado una tendencia a la disminución del precio de los productos exportados. Deseo saber si tienen los datos en ese sentido y pueden confirmar ese hecho. Sé que ha cambiado la tendencia en la industria, sobre todo en algunos sectores que elaboran productos que salen con valor agregado, disminuyendo no en volumen, sino en precio.

La competitividad es, quizás, uno de los aspectos más trascendentes. Obviamente, los problemas que tenemos con Argentina son recurrentes, están instalados -han venido para quedarse-, y la Comisión los ha tratado en innumerables oportunidades. Hay problemas de voluntad más que de competitividad -aunque se dan los dos problemas juntos-, y son difíciles de resolver. Esta Comisión ha recibido no solo a las gremiales madre, sino a las Cámaras sectoriales en innumerables oportunidades y, además, ha tratado de interactuar con el Poder Ejecutivo de turno y con los actores que toman las decisiones a efectos de que adoptar algunas medidas que no necesariamente requerían un marco legal, sino decretos o resoluciones, tratando de sensibilizar y concientizar. Como se recordará, lo hemos hecho con relación al vino y en otras oportunidades. Creo que es una buena ocasión para tratar de detectar los problemas en algunos sectores. Más allá de las medidas generales que se puedan tomar o en las que se pueda insistir para que se tomen, seguramente se deberán adoptar políticas activas para algunos sectores que están con mayores dificultades. La Cámara de Industrias ha mencionado a

algunos de ellos; algunos estuvieron aquí. Queremos saber si se puede cuantificar y si las causas tienen un componente exclusivamente interno o si hay componentes externos asociados. En ese sentido, queremos hacerles una consulta sobre alguna propuesta vinculada con el mercado interno.

Quizás resulte más fácil implementar ayudas en las exportaciones a través de la devolución de impuestos indirectos o de un régimen de refinanciación de exportaciones; de esa forma, se pueden generar ayudas, aunque sean transitorias. No obstante, cuando se trata del mercado interno, ya empezamos a hablar de otros temas; inclusive, se pueden poner arriba de la mesa las compras del Estado, pero ya es algo mucho más grande.

Sabemos que el gabinete productivo ha diagnosticado que algunos rubros industriales tienen problemas. En estos días, se estará reuniendo para tratar estos asuntos, pero sabemos que, a veces, ese proceso no coincide con la urgencia de las soluciones. Queremos preguntar las medidas concretas que la Cámara de Industrias está evaluando para proponer al Poder Ejecutivo -seguramente, se las trasladarán al señor Ministro en el día de hoy o en la próxima semana; quizás algunas necesiten marco legal, aunque supongo que serán las menos-, a efectos de que sirvan de apoyo o como muletas transitorias para los sectores que las necesitan.

SEÑOR CARRAU.- Como se dijo, el crecimiento del sector industrial fue desacelerándose con relación al año anterior; tenemos un crecimiento del 1,5%, cuando el año anterior fue del orden del 5%; es muy importante la desaceleración del sector industrial.

En la Cámara de Industrias todavía no se definieron los sectores con problemas. En la prensa se publicó una nota en la que se decía que la Cámara de Industrias había definido los cinco o seis sectores con mayores problemas, pero eso no es verdad; eso no fue tratado por la Cámara de Industrias. Quizá surja en la reunión del gabinete productivo, que creo que se realizará mañana por la tarde. En el día de hoy, hablaremos al respecto con el Ministro de Industria, Energía y Minería, pero hasta el momento no hemos definido ningún sector como prioritario. No obstante, es evidente que hay sectores que tienen muchos más problemas que otros.

Hay factores que creemos que nos obligan a adoptar medidas de dos tipos: unas, generales y otras, vinculadas con los sectores con más problemas. Una de las aspiraciones de la Cámara de Industrias es reducir o suspender el aporte patronal, que significa un 7,5% sobre el total de la planilla de trabajo de cada empresa, que está directamente vinculado con el número de empleos y con la hoja de salarios de cada empresa. Consideramos que sería una forma justa de reconocer el valor que tiene el empleo y la dificultad que implica el seguro de desempleo. Aquí no se ha mencionado, pero el seguro de desempleo ha aumentado en los últimos dos o tres meses y han disminuido las horas trabajadas; esto nos preocupa porque el seguro de desempleo lo pagamos todos los uruguayos y es una forma de solucionar algo momentáneamente, pero no la solución de fondo que todos pretendemos para los empleados y para el país en su conjunto.

SEÑOR DE LEÓN.- A pesar de haber cerrado el año con el 1,5% de crecimiento, diciembre de 2012 mostró una caída de casi un 10% comparado con diciembre de 2011; eso se reflejó también en las horas trabajadas: hubo casi un 9% menos de horas trabajadas. O sea, terminamos el año bastante mal. Y esa tendencia se venía anunciando. Los tres indicadores terminaron en baja, incluyendo el volumen físico y el precio de exportación. Como expresamos, este panorama está mostrando cierta debilidad, no ya en un sector, sino en varios, que coadyuvan a este resultado.

En lo que tiene que ver con las medidas a adoptar, se debe considerar la rebaja de los aportes patronales, que corta en forma transversal a todas las industrias, favoreciendo en particular a las pymes. El aumento de la tasa de devolución de impuestos favorece a algunos sectores, y también sería una medida bienvenida. Nos parece fundamental poder llegar a la negociación salarial del 30 de junio con un escenario distinto al que tenemos hoy, incorporando las sugerencias de la OIT, y que se puedan atender los sectores con realidades diferentes de la misma manera.

Otro asunto que no implica inversión, pero sí un ajuste, tiene que ver con el incentivo de los controles a los productos de importación. Estos no cumplen con las disposiciones, pero tampoco se controlan. En ese sentido, tenemos problemas con los productos plásticos y farmacéuticos: entran los productos de importación y los controles efectivos no se realizan.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Se refiere a control de calidad, de origen o de etiquetado?

SEÑOR DE LEÓN.- No cumplen con las especificaciones en cuanto a los controles de calidad.

Por otra parte, tenemos la adecuación de los precios internos: las tarifas públicas, el costo del Estado y de los combustibles. Es notorio que hoy es mucho más caro producir en Uruguay que en la región y eso influye en la competitividad.

El tipo de cambio es otro aspecto importante, pero que, evidentemente, no es sencillo de resolver a corto plazo.

SEÑOR CARRAU.- En cuanto a los precios internacionales, si bien ha habido bajas -estamos haciendo el estudio, pero no tenemos una conclusión definitiva-, sin duda, la devaluación en Venezuela va a afectar a los productos lácteos. Conaprole es el mayor exportador del Uruguay y hoy la gran mayoría de sus exportaciones es hacia Venezuela, pero con la devaluación tendremos que ver cómo se adecua esa situación. Eso nos preocupa porque si bien México fue un gran mercado para los lácteos uruguayos, se fue cambiando muy rápidamente hacia Venezuela por los precios. Ahora, con la devaluación del orden del 40% del bolívar, no sabemos cómo puede afectar la demanda. Somos optimistas en cuanto que ese país seguirá comprando en los mismos volúmenes, pero hay que tener en cuenta que estamos hablando de la cooperativa número uno en exportaciones de nuestro país, tal como dictaminaron los premios del Banco de la República y de la Unión de Exportadores el año pasado.

SEÑOR PANASCO.- Quiero hacer algunas reflexiones en cuanto a los estudios y las gráficas.

Sabemos que en los últimos diez o quince años sectores como el de la madera han determinado que la industria haya crecido. Como recordarán, a veces hacemos estudios incluyendo y excluyendo a Ancap por las distorsiones que puede haber en los índices.

Algunos sectores industriales han desaparecido y otros tienen problemas serios. En la Cámara de Industrias, como ocurre en todas las organizaciones, hubo un pequeño cambio de autoridades, lo cual no significa que haya cambiado en su estructura de funcionamiento, pero estamos haciendo alguna reflexión interna y llamando a todos los sectores por separado y en conjunto para conocer su situación. Como señalaba el Presidente, en la Comisión han recibido a la Cámara de Industrias como institución porque hay aspectos comunes a todos, y a los distintos sectores que tienen sus particularidades. Por supuesto, la Cámara de Industrias, como institución de cúpula, debe ser especialista en temas generales, pero cada sector tiene dominio sobre sus asuntos, y la Cámara deja que intervenga.

También es cierto algo a lo que, inclusive, ha hecho referencia Mujica sobre los promedios. Tenemos grandes indicadores, pero sectorialmente la realidad es bastante seria. Se dice que no hay atraso cambiario porque Estados Unidos emitió muchos miles de millones de dólares y esa moneda se ha desvalorizado frente a otras y frente al oro; como nosotros estamos en la zona del dólar, nos dicen que no hay atraso cambiario. Pero la realidad es que tenemos una moneda que sirve para importar; tenemos un alto poder de compra para los productos importados y un pésimo poder adquisitivo, y por ello hay una desviación hacia los productos importados. Eso lo sabemos todos, no es ninguna novedad, y determina que la actividad industrial cada vez sea menor.

El empresario no es tonto y aunque tenga vocación industrial, tiene también la posibilidad de importar y de comercializar, y muchos lo están haciendo. Es más, muchos están subvencionando la parte industrial con la comercial, por supuesto con menor número de personas. De todos modos, no hay tanto desempleo porque obras coyunturales -como la de Montes del Plata- absorben esa mano de obra. Veremos qué ocurre con esa mano de obra cuando se terminen esas grandes obras de infraestructura. No estamos haciendo augurios de problemas, sino que es así. Esos emprendimientos son excelentes y queremos que quede constancia de que no estamos en contra; al contrario, se podrían traer otros. Eso es la demostración que se pueden hacer esas cosas. Estamos intentando decir lo que pasa en la faz real y práctica de los sectores, no en los estudios económicos. Dentro de un tiempo vamos a tener más datos puesto que hemos encomendado estudios individuales por sector porque no todos los sectores están en las mismas condiciones.

Sabemos que, por su estructura bicameral, el Poder Legislativo es lento para las grandes soluciones; sin embargo, esta Comisión no ha perdido las esperanzas de seguir trabajando, visitando empresas y viendo las cosas en la práctica para después elevarlas adonde corresponda. Y, sin duda, este Poder es formador de opinión

He venido muchas veces al Palacio. La mayor parte de ellas a rezongar y a enojarme, pero esta vez quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento a los integrantes de esta Comisión, que han trabajado muchísimo. No quiero individualizar a nadie; estoy hablando en general porque, sin duda, si en el grupo no hubiera acuerdo no se podría avanzar.

SEÑOR BATTISTONI.- Sin duda, en este período hemos tenido muchos encuentros y avances. Destaco la buena disposición al diálogo; de alguna manera también nos corresponde porque cada uno desde su sector político genera opinión.

El tema es muy complejo. Me interesaría conocer la interpretación del equipo económico sobre la realidad industrial. Por tanto, agradezco toda la documentación que nos puedan acercar al respecto.

SEÑOR ABDALA.- Con relación a la situación general del sector, me parece que los problemas y las inquietudes que han quedado expuestas son muy claras, y deben llamarnos a la reflexión a todos por la importancia que el sector industrial tiene en la economía nacional. Creo que a los legisladores, en particular a quienes integramos las Comisiones respectivas -y hablo en plural porque sin duda esta Comisión se vincula con el sector industrial en forma directa, pero también lo hace la de Hacienda y la de Legislación del Trabajo en lo que se refiere al componente laboral y salarial-, debería preocuparnos mucho la sensibilidad que el Poder Ejecutivo esté exhibiendo con respecto a estos asuntos. Recién se hizo referencia a la agenda que el gabinete productivo está manejando. No sé si mañana habrá una reunión, pero sí la hubo en el día de ayer porque los medios de comunicación informaron y dieron cuenta de sus resultados. Parecería que por el momento, el gabinete productivo no tiene en la agenda este tema, por lo menos en

lo inmediato. El Gobierno está abocado a encontrar una solución a la tributación de la tierra por el problema que se ha generado con la declaración de inconstitucionalidad del ICIR por parte de la Suprema Corte de Justicia. No quiero decir con esto que no vaya a dedicarse a estos asuntos que, a mi juicio, son de enorme importancia, pero sería interesante conocer cuáles son los tiempos que el Gobierno maneja con relación a los problemas sobre la competitividad, el incremento de los costos y la variable salarial y laboral.

Quiero hacer una consulta -de pronto es un aspecto que no es de competencia directa de esta Comisión, pero sin ninguna duda afecta indirectamente al sector industrial- con respecto al advenimiento de la ronda salarial que se anuncia para 2013, cuando vencen una cantidad importante de convenios salariales. Con relación a esta ronda, la discusión parece complejizarse en función de las proyecciones macroeconómicas de una tendencia inflacionaria que el gobierno reconoce, y sobre la cual se manifestó en el mes de enero, y que anunció que probablemente se agudice en los meses venideros. Sería interesante saber cómo ve el sector industrial esta situación y qué señales ha recibido de parte del Poder Ejecutivo. Tenemos el antecedente de la experiencia que se vivió a fines del año pasado en el sector de la bebida, respecto al cual puede hacerse más de una lectura según la perspectiva y el rol que cada uno cumpla en la sociedad. Lo que está en discusión es si la pauta salarial estará determinada por el índice inflacionario pasado, que tanta polémica ha generado, o si el Gobierno va a buscar alguna salida intermedia que implique contemplar lo que indica la economía, que es el índice inflacionario del año 2012, más las expectativas de los trabajadores organizados -el PIT- CNT-, que reclaman una pauta mayor en la medida en que sostienen que ese índice inflacionario no refleja cabalmente el costo de vida; probablemente en alguna medida tengan razón porque todos sabemos cómo fue el proceso inflacionario de 2012, particularmente en el último tramo.

Como se manejó esa alternativa en alguna conversación que tuvieron los dirigentes del PIT- CNT con autoridades económicas -lo digo porque es público y notorio- quisiera saber si este es un tema de preocupación de la Cámara de Industrias y si han recibido alguna señal con relación a esto, porque el inicio de las conversaciones es bastante cercano.

SEÑOR CARRAU.- Estamos avanzando en ese sentido. Hemos solicitado anticipar las conversaciones por la ronda del Consejo de Salarios para evitar que la espera hasta el 30 de junio y después seis meses más para que finalmente se logre un acuerdo, dificulte a todas las partes. Por ese motivo la semana pasada hemos comenzado a hacer los primeros contactos y a avanzar con anterioridad al vencimiento de los actuales Consejos de Salario. Sin duda es un tema que nos preocupa porque muchos de los sectores más complicados generan mucha mano de obra. Por tanto, es importante el equilibrio y la búsqueda de soluciones a fin de no recortar un sector en su conjunto.

Por ejemplo, la semana pasada tuvimos una entrevista y hoy a las cinco de la tarde tenemos pautada otra con la cúpula del sector metalúrgico, que figuraba con un crecimiento en el año 2012, cuando en realidad los directivos del sector nos dijeron que no era así. La realidad es que se computaron insumos de las plantas de celulosa que no eran producidos en Uruguay. Hay exigencias de inversores del exterior de comprar fuera del país, por lo que no se trata de insumos nacionales, pero se han computado como si lo fueran. Exactamente, eso lo vamos a conocer en profundidad en la tarde de hoy cuando nos reunamos con ellos. Quedamos preocupados porque teóricamente este sector tenía un buen desempeño y ahora está mal.

Vemos como muy buena señal de este Gobierno el plan de energía eólica y biomasa, que significa tener mayor producción de energía renovable. También existe una cuestión que se refiere a componentes nacionales, exigiendo un mínimo de veinte y dando prioridad a aquellos que tienen mayores componentes nacionales. La semana pasada estuvimos reunidos con gente del sector, que también está preocupada porque esos proyectos, que son a quince o veinte años, se financian en el exterior con fuentes que, a su vez, exigen ciertas normas de calidad de los productos e insumos; de lo contrario, no financian. Son inversiones muy importantes que se financian con la propia garantía del parque eólico. Quien financia a quince o veinte años un parque eólico quiere tener la mejor calidad de insumos y no asumir un riesgo por algún insumo de origen nacional con calidad dudosa. Como ellos financian gran parte de la inversión, tienen la posibilidad de decir: "Esto sí; aquello no".

La preocupación de los metalúrgicos radica en que se habló mucho de que los parques eólicos iban a generar una gran posibilidad de crecimiento del sector metalúrgico. Ven con preocupación que en muchos casos seguirán usando productos importados porque es: "Yo financio, siempre y cuando los insumos sean de los orígenes por los que yo tengo aprobado el certificado".

La Cámara de Industrias es la única institución que certifica la cantidad de componentes nacionales, a través de un acuerdo que se hizo con UTE. En ese aspecto, hace dos años que estamos trabajando con dos técnicos para dar un servicio serio, responsable, que garantice a los inversores que los componentes nacionales que el Gobierno exige en esos proyectos son muy importantes. Se habla de US$ 2:000.000 o US$ 3:000.000 el mega. Son proyectos de ochenta o noventa megas. Se presentaron treinta y cuatro; alguno ya hay aprobado. Se trata de una inversión de US$ 180:000.000 para un proyecto de noventa megas. Eso se reparte en tres financiadores: uno externo, que prácticamente financia el 60% o el 70%; otro, el inversor privado que financia con capital propio el 25% y una pequeña parte que financia el Banco de la República.

Estos temas nos tienen trabajando a pleno. Por un lado, pensamos que es una muy buena solución para el país que, a corto, mediano y largo plazo, se sustituya la energía en base a fuel oil por energías renovables nacionales. La energía eólica es una de las más fuertes. Por otro lado, la energía de biomasa depende, fundamentalmente, del origen de esa masa que se va a transformar. Hay proyectos que están funcionando muy bien y otros que tuvieron problemas por algún producto nacional que no funcionó bien e hizo que se demoraran.

Queremos dar certeza a la metalúrgica uruguaya, que debe hacer las cosas bien y participar lo más posible dentro de los proyectos, pero también tenemos la limitante de los financiadores de esos proyectos, que son muy importantes en valor. Si no se consigue ese financiamiento, los inversores privados no lo podrán hacer a título individual. Este tema nos preocupa enormemente. Ojalá en un par de años se pueda llega a tener esos treinta y cuatro proyectos de energía eólica funcionando, reduciendo el uso de energía en base a petróleo.

SEÑOR BATTISTONI.- En cuanto a la política de exoneración para promover las inversiones, en ese rango de empresas del país a las que les interesa la metalúrgica, en el cual hay cierto valor agregado —a lo que aspiramos todos los sectores políticos como política industrial-, ¿hacia dónde querría la Cámara de Industrias que la promoción de inversiones facilitara este tipo de promoción industrial?

SEÑOR CARRAU.- Vemos con mucha preocupación que se baraje la posibilidad de modificar o anular la ley de inversiones. Esto nos preocupa enormemente porque es uno de los elementos que a varias empresas les ha permitido generar nuevos proyectos,

basados en ese instrumento tan útil de los últimos años. Nos preocupa enormemente que esa ley de inversiones deje de funcionar como lo ha venido haciendo desde hace años, apoyando al sector industrial, fundamentalmente al que tiene voluntad de invertir y crecer. Es importante que siga existiendo y desarrollándose, no solo para los sectores, sino para toda la industria nacional.

SEÑOR BATTISTONI.- ¿Ustedes sienten que esa ley puede ser más efectiva con algún tipo de corrección?

SEÑOR CARRAU.- Esa ley de inversiones exige un cuerpo técnico para elaborar los proyectos, lo que quizás no tengan las pequeñas y medianas empresas. Entonces, tienen que recurrir a terceros o a técnicos contratados para llevar adelante esos proyectos. El desafío es ver cómo podemos ayudar a esas pequeñas y medianas empresas porque, sin duda, el instrumento es muy bueno. El tema es que si la empresa no tiene en sus cuadros técnicos a alguien que pueda llevar adelante un proyecto, necesitarán contratarlo afuera, lo que significa más costos. Eso, en un momento de dificultad es una solución, pero no se animan a dar ese paso. Nos gustaría que la Comisión continuara funcionando como hasta ahora en lo que respecta a la relación que ha tenido con la Cámara y nuestras gremiales.

Dejamos planteada la invitación para que la Comisión visite algunos sectores, tanto los que tienen problemas como los que no. Teniendo en cuenta el tiempo de que dispone la Comisión, podríamos organizar una jornada o media jornada de trabajo. Vamos a trasmitir a las gremiales de la Cámara la posibilidad de que ustedes visiten distintos sectores y empresas. Creo que para gente como ustedes es importante ver in situ lo que sucede.

Sabemos que el Presidente de la Comisión ha estado recorriendo distintos sectores y ha visitado diferentes industrias, pero consideramos que sería bueno que también lo hiciera un grupo más importante. El actual Presidente deja la Presidencia el próximo viernes; conocemos al señor Diputado Varela Nestier, sabemos que también va a realizar una buena tarea con el apoyo de todos. Las Presidencias no son las que generan los resultados, sino toda la Comisión. Sabemos que no están presentes todos los Diputados, pero dejamos planteada la invitación. El interés de la Cámara de Industrias es mostrarles la realidad para que, ustedes, como miembros formadores de opinión, puedan verla con sus propios ojos y escuchar a los industriales. No queremos que solo se reúnan con la Directiva de la Cámara, que hoy viene a visitarlos. Nos interesa que salgan y recorran los distintos lugares.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tengo muchas preguntas para plantearles, pero sé que el tiempo es acotado y no podrán contestarlas, quizás queden pendientes para una segunda instancia.

El sector metalúrgico estuvo aquí y planteó algunos temas prácticos vinculados a resoluciones sobre cambio de posición o valor agregado. Sería algo de fácil resolución y les permitiría la opción y le daría mayor flexibilidad al sector metalúrgico.

Me gustaría conocer qué opinión tienen ustedes con respecto a algunos temas clave. ¿Argentina tiene una política industrial? ¿Nos perjudica, pero la tiene para su industria? Nosotros creemos que es equivocada, pero la tiene para su industria. Brasil ha elaborado un programa llamado Brasil Mejor, que tiene una serie de instrumentos de política fiscal, de incentivos, crediticia, tarifaria, etcétera, para incentivar a la industria brasileña. Me gustaría conocer la evaluación de la Cámara con respecto a esos programas. ¿Qué resultado han dado a nuestros vecinos? Tal vez podamos tomarlos como ejemplos para imitar. ¿Cómo nos pueden perjudicar o afectar a nosotros?

Se han creado consejos sectoriales en la órbita del Ministerio de Industria, Energía y Minería. Quisiera conocer la evaluación que ustedes hacen con respecto a su desempeño y si entienden que ha habido avances.

En el Ministerio de Industria, Energía y Minería hay un fondo de fomento industrial que, desde nuestra perspectiva, es muy limitado en la planta. Quisiera conocer la impresión que ustedes tienen de la forma en que ha sido aplicado y del impacto que ha tenido. Asimismo, me gustaría conocer la opinión que ustedes tienen sobre un fondo que se ha creado vinculado a la promoción industrial y al patentamiento, marketing, mercadeo y encuestas de mercadeo en el desarrollo de nuevos mercados.

Existía la intención por parte del Poder Ejecutivo de incluir en la ronda de los consejos de salarios, que se inicia en junio, algunas otras variables, más allá de la inflación, como por ejemplo, la productividad. Es un concepto que puede ser interesante, en la medida en que podamos definirlo y tener indicadores, porque, seguramente, la disparidad de situaciones implique disparidad de indicadores. Si uno erra en el diagnóstico del indicador, seguramente errará en el resto de la ecuación. Me gustaría conocer la opinión de ustedes al respecto, porque entiendo que no es un tema menor. Es un concepto importante, ya que puede ser un hecho favorable en la medida en que esté bien diagnosticado, porque ata toda la evolución a la productividad, que incluye competitividad y una cantidad de conceptos más. Pero, en la medida en que tengamos los índices adecuados, puede ser buena, y en la medida en que tengamos los índices equivocados, puede significar una distorsión en la pauta.

Quisiera informarles que el próximo viernes ingresa a la Comisión un proyecto de ley que hemos presentado sobre parques industriales. Me parece que la ley de parques industriales ha sido subsumida por la ley de inversiones. Es una buena idea, pero en muchos aspectos es letra muerta. Ya lo hemos enviado a los compañeros de la Comisión y a los actores sociales. Creemos que es un instrumento de desarrollo industrial, logístico, con ordenamiento territorial y con directrices ambientales que representan una muy buena oportunidad de desarrollo en la medida en que tengan alma, incentivos y la vida que hoy, lamentablemente, no tienen. Presentamos el proyecto para generar un debate. Ojalá que sea un tema de acuerdo entre la oposición y el gobierno ya que, seguramente, los impactos no se vean en este ni en el próximo gobierno, sino que demandará años de desarrollo. Desde ya les anunciamos que los vamos a invitar para que nos den su opinión sobre este tema.

Quiero trasmitirles las excusas del señor Diputado Varela Nestier. Debido a un problema personal no pudo estar aquí presente.

SEÑOR CARRAU.- Contestar las preguntas planteadas nos demandaría mucho tiempo, pero vamos a intentar contestar algunas.

Vemos que mientras los grandes vecinos se preocupan por su industria, el Uruguay está muy alejado de la industria y, fundamentalmente, de lo que significa ser un país de tres millones de habitantes. Ayer estuvimos con los Presidentes de las Cámara de Calzados de Buenos Aires y de Rosario, Santa Fe. Ellos nos dijeron que durante el gobierno de Menem se fundieron todos. Antes, ellos vendían en Argentina 12 millones de pares de zapatos por año, hoy venden 126 millones, y todos conocemos la situación que está viviendo ese país.

En realidad, lo que vemos es cómo valoran la industria estos dos países vecinos y hermanos, los cuales le dan una gran importancia a la mano de obra que genera dicha industria. A nuestro país, por supuesto, todavía le falta mucho y lo decimos, fundamentalmente, porque vemos que perdemos competitividad para exportar. Además,

debemos tener en cuenta que tenemos un mercadito de tres millones de habitantes, que es invadido por los países vecinos, como es el caso de Argentina, en donde son subsidiados los productos que se exportan. Creo que hoy en día todos los productos que exporta ese país son subsidiados, porque hay interés en generar exportaciones, lo que a su vez, genera importaciones.

Las otras preguntas que se nos han formulado podremos contestarlas en otras sesiones que se lleven a cabo. Quizás en el mes de abril podamos reunirnos nuevamente o, de pronto, los miembros de esta Comisión puedan visitar algunas industrias. Creo que para los visitados será bueno ver a Diputados de todos los partidos políticos interesándose por la industria de nuestro pequeño país.

Solo nos resta agradecer a los señores Diputados que nos hayan recibido, como así también al Presidente de la Comisión, que se aleja de su cargo, y decirles que estamos a su disposición y de quien asuma la Presidencia de esta asesora.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta Comisión, tanto en este período como en el anterior, se ha dedicado a recorrer las industrias de Montevideo y del interior del país. En realidad, la idea es continuar por ese camino, más allá de quien sea el Presidente de la Comisión, ya que esta Comisión trabaja en conjunto y en forma coordinada.

En ese sentido, quiero aclarar que la Comisión ha recibido a todos los sectores industriales que lo han solicitado, por lo que se puede decir que esta asesora ha sido receptora de todos los problemas de la industria nacional y ha tratado de buscar soluciones; inclusive, ha enviado notas a los Ministerios correspondientes para tal fin. En realidad, hay temas que no tienen que ver con lo legislativo, pero sí con la interacción, y esta Comisión está comprometida a eso, más allá de los partidos políticos que la integran, y seguirá trabajando en ese sentido.

Solo nos resta agradecer la presencia de las autoridades de la Cámara de Industrias del Uruguay.

Se levanta la reunión.

≠